

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 24 rs. trimestre. — Extranjero 100 y Ultramar 110. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

ADVERTENCIA.

Deseario corresponder á la benevolencia con que el público acoge nuestros trabajos, estamos preparando una nueva obra sobre la *Cria y ceba de las aves de corral*, al tenor de los últimos adelantos nacionales y extranjeros; obra que alterna en el folletín, dispuesta para poderse encuadernar con la tan interesante del *Cultivo de las hortalizas*, que ya han podido juzgar nuestros suscritores por lo que va publicado. Tan luego como podamos contar con los grabados que han de ilustrar el texto, acometeremos con mucha satisfaccion nuestra empresa que nos hemos propuesto, procurando instruccion y recreo en la forma mas variada y amena.

SECCION OFICIAL.

Decreto declarando aptos para volver al servicio judicial á D. José Balbino Maestre, magistrado que ha sido de la audiencia de Granada y fiscal cesante de la de Albacete; don Francisco de Paula Cifuentes y D. Raimundo María Gil, jueces de primera instancia, también cesantes, de los distritos del Campillo y Sagrario de Granada.

Idem promoviendo á D. José de Garnica y Diaz, magistrado de la audiencia de Albacete, á igual cargo de la de Madrid; nombrando magistrado de la audiencia de Madrid á don José Balbino Maestre, que lo ha sido de la de Granada y fiscal cesante de la de Albacete; trasladando á la audiencia de Madrid, con el destino de magistrados, á D. Joaquín Alvarez Taladrá, fiscal de la audiencia de Oviedo, y á D. Raimundo Fernandez Cuesta, presidente de Sala de la de Sevilla, y promoviendo á este último cargo á D. José Bustos, magistrado de la audiencia de Valencia.

Id. concediendo la cruz de primera clase de la orden civil de Maria Victoria á D. Antonio Balbin de Unquera y D. Luis Maria de Arantave.

La direccion de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuacion para el día 11 del corriente, de diez á dos de la tarde.

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 50 de sorteo, carpetas números 3.325 á 3.330 de señalamiento.

Intereses de carreteras de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1872, carpetas números 71 á 80 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 4, 26 á 4.25 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 78 de sorteo, carpetas números 301 á 310 de señalamiento.

Amortizacion de resguardos al portador, bola 6.ª de sorteo, carpeta núm. 123 de señalamiento.

El día 11 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, satisfará la Tesorería Central el cupon de bonos del Tesoro, vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 461 al 475.

El día 14 del corriente se abonarán por la Tesorería del Ayuntamiento popular de Madrid, los intereses del semestre vencido en 31 de Diciembre de 1870 del empréstito de 80 millones de reales, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números del 2 al 6 inclusive del sorteo, correspondientes á las marcadas con los 114, 45, 77, 203 y 13 de presentacion de dicho semestre.

Asimismo y desde el espresado día 14 y siguientes, no festivos, se satisfará por la citada Tesorería el importe de las carpetas de sisas clasificadas como municipales, señaladas con los números del 60 al 73, y de las nacionales señaladas con los números del 54 al 83 inclusive, respectivas al semestre vencido en 31 de Diciembre de 1870.

LEY PROVISIONAL

ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

LIBRO SEGUNDO.

DEL JUICIO ORAL.

(Continuacion.)

Con vista del alarde referido, la sala procederá acto continuo á dividirse en secciones de tres magistrados cada una, distribuyendo entre las que se formen todos los partidos judiciales á que correspondieren las causas que han de someterse al Jurado en el trimestre próximo; pero auará de que siempre quede en la capital del distrito uno ó mas magistrados que con el auxilio de los de la sala civil atiendan al despacho ordinario de las causas criminales.

El presidente de la sala presidirá la seccion de la capital ó cualquiera de las otras que hayan de reunirse en el distrito, segun lo considerase conveniente para el mejor servicio.

Art. 701. Hecha la distribucion conforme al artículo anterior, procederá la sala á designar la poblacion ó poblaciones en que cada seccion haya de reunirse en el trimestre próximo dentro de los partidos que la hubiesen sido señalados.

Para hacer esta designacion la sala observará las reglas siguientes:

1.ª Señalará la capital de audiencia para la vista de las causas de los partidos próximos

cuando por la facilidad de las comunicaciones entre ellos y dicha capital puedan concurrir á esta pronta y fácilmente los jurados, partes interesadas y testigos.

2.ª Se dará igual preferencia á las capitales de provincia y ciudades importantes para la vista de las causas de los partidos próximos á cada una de ellas, si tambien pudiese ser fácil y pronta la concurrencia de los jurados, partes interesadas y testigos.

3.ª En defecto de las capitales de distrito, de las capitales de provincias y de ciudades importantes que deban preferirse segun lo dispuesto en las dos reglas anteriores, se señalará la capital del partido á que correspondieren la causa ó causas que hayan de someterse al Jurado.

4.ª Lo dispuesto en las reglas anteriores se subordinará á lo que se establezca en la ley de division territorial respecto á las poblaciones de cada distrito de audiencia en que pueda reunirse el Jurado.

Art. 702. Hecha la designacion á tenor de lo dispuesto en el artículo anterior, procederá la sala á determinar el orden sucesivo en que se ha de constituir cada seccion de magistrados con el Jurado en las poblaciones asignadas á ella para el trimestre.

Art. 703. Acto continuo uno de los secretarios de la sala sacará á la suerte de 48 jurados de la lista, que se formará con las de los partidos judiciales á que correspondan todas las causas que hayan de verse en cada poblacion. A medida que vaya sacando cada una de las 48 papeletas la entregará al presidente, quien la leerá en alta voz.

Terminada esta operacion, la sala fijará el día en que los 48 designados deban presentarse en el punto en que se haya de constituir el tribunal del Jurado.

Antes de hacer el sorteo se escluirán de las listas las personas que los tribunales de partido, en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo segundo del art. 697, hubiesen participado al presidente de la audiencia estar comprendidos en algunos de los casos espresados en los artículos 666 y 667, y los que hubiesen acreditado ante la misma sala hallarse en idénticos casos.

Art. 704. Todos los actos mencionados en los cuatro artículos anteriores serán públicos, y se harán constar por diligencia que extenderá y firmará uno de los secretarios de la sala en un libro cuyas hojas serán de papel de oficio, y estarán selladas y rubricadas por el presidente, el cual tambien rubricará la diligencia.

Art. 705. Al siguiente día de haberse practicado los actos y diligencias mencionadas en los artículos precedentes, el presidente de la sala expedirá despachos necesarios á los tribunales de partido para que por medio de los jueces municipales respectivos hagan saber á los 48 jurados designados por la suerte que concurrán, bajo la responsabilidad establecida en el párrafo segundo del art. 333 del Código penal, en el día y sitio que la sala hubiese señalado.

Art. 706. El presidente remitirá tambien con la anticipacion necesaria al tribunal del partido á que corresponda la poblacion en que el Jurado haya de constituirse, las causas que ante este deban verse, y dispondrá que los procesados presos sean trasladados oportunamente á la cárcel de dicha poblacion, y que se les cite para el acto del juicio, lo mismo que á los que se hallaren en libertad provisional y á sus fiadores y á las personas civilmente responsables.

Igual citacion se hará al ministerio fiscal, al querellante particular y al actor civil en su caso.

La falta de esta citacion será causa de casacion si el que debiere ser citado no compareciese en el juicio.

Art. 707. El presidente comunicará asimismo con la anticipacion necesaria á los tribunales de partido el orden con que habrán de verse por el Jurado las causas correspondientes á cada uno de aquellos en la poblacion que hubiese sido señalada.

Art. 708. Durante la segunda quincena de los meses de Setiembre, Diciembre, Marzo y Junio se anunciarán en los respectivos *Boletines oficiales* de las provincias del distrito las poblaciones en que haya de constituirse el Jurado en el trimestre próximo, los Jurados que hubiesen sido designados por la suerte, el sitio y el día en que deban presentarse, y las causas que habrán de verse.

Art. 709. Los magistrados concurrirán con toda puntualidad á la poblacion en que hubiere de constituirse la seccion á que correspondiesen.

Art. 710. El fiscal de la audiencia señalará al teniente y abogados fiscales las poblaciones en que haya de constituirse el Jurado en el próximo trimestre para que cada uno de ellos concurren oportunamente á la que se le designe.

El fiscal asistirá á la seccion donde crea poder prestar mayor servicio.

El fiscal del tribunal del partido de la poblacion en que el Jurado se reúna, auxiliará al fiscal, teniente ó abogado fiscal de la audiencia, y tomará á su cargo las funciones fiscales que le encomendaren.

Art. 711. Los tribunales de partido, tan pronto como reciban los despachos en que se les comunique el resultado del sorteo de jurados, expedirán los mandamientos necesarios á los jueces municipales á cuyos términos correspondan los designados por la suerte, para que sean desde luego citados.

Art. 712. Los jueces municipales acordarán sin demora la practica de las citaciones, observándose las formalidades prescritas en el cap. III del título preliminar.

Art. 713. Si al practicarse las citaciones resultare haber fallecido alguno de los designados ó hallarse físicamente impedido de concurrir á la convocatoria, ó estar ausente sin que se espere su regreso con la oportuna anticipacion, se hará constar por el juez municipal, acreditando la defuncion por certificacion del registro, el impedimento físico por reconocimiento facultativo, y la ausencia por manifestacion de la persona á quien con arreglo á lo dispuesto en el art. 46 se hubiese hecho la notificacion.

Los justificantes mencionados en el párrafo anterior se remitirán con el mandamiento al tribunal del partido.

Art. 714. Tan luego como el tribunal del partido reciba cumplimentados los mandamientos dirigidos á los jueces municipales, remitirá á la seccion de magistrados respectiva, una nota de los designados por la suerte que hubiesen fallecido ó estuviesen físicamente impedidos ó ausentes.

Art. 715. La apertura de las sesiones no se suspenderá por la falta de alguno de los 48 designados, con tal que concurren á lo menos 36.

Cuando no se reúna este número, se suspenderá la apertura de las sesiones por el tiempo absolutamente preciso para completar aquel con otras personas que ante la seccion de magistrados se sortearán de la lista correspondiente al partido á que pertenezca la poblacion.

La seccion acordará el mismo tiempo lo que proceda para exigir la responsabilidad señalada en el art. 752 á los que hubiesen dejado de concurrir sin causa legítima.

CAPITULO VI.

De la confesion de los acusados y del modo de proponer y preparar las pruebas.

Art. 716. La seccion de magistrados se constituirá en la poblacion y en el día que se hubiesen señalado por la sala de lo criminal.

Art. 717. Las sesiones que se celebren ante la seccion de magistrados y ante el tribunal del Jurado serán públicas.

Art. 718. La seccion nombrará ó mandará nombrar procuradores y abogados defensores á los procesados que no los tuvieran.

Después de esto dispondrá que comparezcan los procesados y demas personas civilmente responsables para ser interrogados por el presidente á presencia de sus defensores, al tenor de lo dispuesto en los artículos 596 y siguientes hasta el 601 inclusive de esta ley.

Art. 719. Con vista de las confesiones de los procesados y de las demas personas civilmente responsables, si las hubiere, y de las manifestaciones de los defensores de aquellos, se procederá del modo previsto segun los casos en los artículos 602 y siguientes hasta el 610 inclusive, con la sola excepcion de que antes de dictar sentencia la seccion, oirá al fiscal y á los defensores de los demas actores y de los procesados sobre la pena que correspondiese imponer.

Art. 720. Cuando los procesados no confesaren su responsabilidad segun las conclusiones de la calificacion, se reservará la causa al conocimiento del Jurado y se comunicará inmediatamente al fiscal para que con urgencia manifieste las pruebas que haya de utilizar en el juicio oral, presentando en su caso la lista de los testigos de cargo.

Art. 721. Si en las conclusiones de calificacion se comprendiesen é imputasen á una misma persona ó á distintas delictos diversos que no fueren conexos, el fiscal manifestará por separado las pruebas y presentará las listas de testigos de que intentare valerse acerca de cada uno de los delitos. La seccion, al mandar pasar los autos al fiscal, resolverá sobre este punto lo que considere procedente con arreglo á lo que dispone el art. 735.

Art. 722. El fiscal despachará las causas por el orden de las mas sencillas á las mas complicadas á fin de que se tarde el menos tiempo posible en someter al Jurado las que le competen.

Art. 723. Segun el fiscal las fuere despachando se pasarán á los procuradores de los querellantes particulares, de los actores civiles, de los procesados y de las demas personas civilmente responsables, para que cada uno de ellos manifieste las pruebas de que intente valerse ante el Jurado, y presente la nota de los peritos y testigos que hayan de declarar á su instancia.

Se observará, respecto de las pruebas, lo dispuesto en los artículos 569 hasta el 577 inclusive.

CAPITULO VII.

De la recusacion de los Jurados.

Art. 724. Tan pronto como se halle una causa en estado de ser vista por el tribunal del Jurado, se constituirá la seccion con todos los jurados que se hubiesen reunido.

Art. 725. El presidente abrirá la sesion mandando leer los capítulos I y II de este título, y el auto dictado en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 567. Después se leerá la lista de los jurados presentes menos los que de oficio hubiese escluido la seccion en virtud del párrafo mencionado en el párrafo segundo del art. 497; llamándose uno á uno, é interrogándose si están comprendidos en alguno de los casos espresados en los artículos 666, 667 y 668.

Art. 726. Acto seguido el presidente depositará en una urna, leyéndolas previamente en alta voz, tantas papeletas cuantos fuesen los jurados presentes, conteniendo cada una el nombre y apelido de cada Jurado.

Después manifestará á las partes que se va á proceder al sorteo de los 12 Jurados que con la seccion han de formar el tribunal, advirtiéndolas que tienen derecho á recusar libremente á los que fueren designados por la suerte, hasta que no queden en la urna mas nombres que los necesarios para componer con los no recusados el número de 12.

Art. 727. El presidente irá sacando en seguida una á una las papeletas de la urna, leyendo en alta voz los nombres que contuvieren, y no pasará á sacar otra hasta que cada

una de las partes manifieste si acepta ó recusa al comprendido en la sacada anteriormente, y así sucesivamente hasta que haya 12 jurados no recusados, contando al efecto las últimas papeletas que haya todavía en la urna.

Art. 728. Si hubiere actores particulares se pondrán de acuerdo con el fiscal para hacer la recusacion.

Los procesados y las personas responsables civilmente se pondrán de acuerdo entre sí para el mismo objeto.

Art. 729. Los acusadores y los procesados ejercerán alternativamente el derecho de recusacion.

Si el número de jurados que pudiese recusarse fuere impar, los procesados podrán ejercer el derecho una vez mas que los actores.

Art. 730. No podrá espresarse causa alguna para fundar la recusacion.

Art. 731. El derecho de recusacion es renunciabile. Pero si uno de los actores ó procesados lo renunciare ocrecerá á sus consortes en la parte que á él le correspondiere.

Art. 732. En el momento en que haya 12 jurados no recusados, ó los bastantes para formar el mismo número de 12, con los de las últimas papeletas que quedaren en la urna conforme al art. 727, el presidente declarará terminado el sorteo. Acto continuo los 12 jurados tomarán asiento á derecha é izquierda de la seccion de magistrados, previa invitacion del presidente, quien declarará constituido el tribunal y abierta la sesion, ordenando que se proceda á recibirles juramento.

CAPITULO VIII.

Del juramento de los jurados.

Art. 733. Puestos en pie los 12 jurados, el presidente pronunciará las siguientes frases:

«Jurais por Dios desempeñar bien y fielmente vuestro cargo, examinando con rectitud los hechos en que se funda la acusacion contra los procesados M. N., apreciando sin odio ni afecto las pruebas que se os dieren, y resolviendo con imparcialidad, si son ó no responsables por los delitos de que se les acusa?»

Los jurados, acercándose de dos en dos á la mesa del presidente, sobre la que estará colocado en un Crucifijo, y delante de él abiertos los Evangelios, se arrodillarán, y después de poner sobre estos la mano derecha, contestarán en alta y clara voz: *Si juro.*

Si alguno de los jurados manifestare que por razon de sus creencias no puede prestar juramento con las solemnidades del párrafo anterior, se colocará de pie delante del presidente y en vez de decir: *Si juro*, pronunciará las siguientes frases: *Lo juro por mi honor.*

Después que todos hubieren contestado al juramento, y vuelto á ocupar sus puestos, permaneciendo de pie, les dirá el presidente: «Si así lo hicierais, Dios y vuestros conciudadanos os lo premien, y si no, os lo demanden.»

Seguidamente ocuparán sus asientos.

Art. 734. El jurado que se negare á prestar juramento en una de las formas designadas en el artículo anterior, será conminado con la multa de 25 á 250 pesetas que la seccion le impondrá, en el acto, si á pesar de la conminacion continuare negándose á prestar el juramento. Cuando después de esto, todavia persistiese en su resistencia, entrará á desempeñar el cargo sin la solemnidad del juramento; pero concluido el juicio, se le procesará con arreglo á lo dispuesto en el art. 205 del Código penal.

CAPITULO IX.

De las pruebas, de la acusacion y de la defensa.

Art. 735. No podrán ser objeto de cada juicio mas que un solo delito y los que con él fueren conexos.

El presidente, al declarar abierto el período de las pruebas, lo manifestará así en alta voz, espresando en su caso las resoluciones que la seccion de magistrados hubiese dictado, con arreglo á lo dispuesto en el art. 721.

Art. 736. Seguidamente se procederá del modo establecido en el cap. II, título III de este libro.

Los jurados tendrán las mismas facultades y deberes que en dicho capítulo se conceden é imponen á los individuos del tribunal.

Art. 737. Practicadas todas las pruebas, usarán de la palabra para sostener la acusacion el ministerio fiscal y el defensor del querellante particular, si le hubiere.

En sus informes se limitarán á apreciar las pruebas practicadas, á calificar jurídicamente los hechos que resultaren probados y á determinar la participacion que en ellos hubiese tenido cada uno de los procesados, así como las circunstancias eximentes, atenuantes ó agravantes de la responsabilidad de estos cuando las haya.

No podrán los informantes ocuparse de la pena correspondiente al delito de que conceptuaren responsables á los procesados.

Hablarán después los defensores de estos sobre lo mismo que hubiere sido objeto de la acusacion y sobre todos los hechos y circunstancias que puedan contribuir á demostrar la irresponsabilidad criminal de los procesados ó la atenuacion de su delincuencia, sin que puedan ocuparse tampoco de la pena correspondiente al delito que fuere objeto del juicio.

Así el fiscal y la representacion de las demas partes actoras como la de los procesados, concluirán los informes, formulando en conclusiones concretas y precisas sus respectivas pretensiones.

Al efecto el fiscal y la representacion de las demas partes actoras podrán reformar, al sostener la acusacion, la calificacion que hubiesen hecho en las conclusiones presentadas en el tiempo marcado en el art. 561, con tal que la reforma no tenga por objeto calificar los hechos como constitutivos de un delito mas grave que el que hubiese sido determinado en la primera calificacion.

La representacion de los procesados podrá

reformular á su vez en el informe de defensa la calificacion de sus anteriores conclusiones en cualquier sentido que creyere conveniente.

Las conclusiones podrán presentarse en forma alternativa con arreglo á lo dispuesto en el art. 565.

Los informantes, al terminar sus discursos, entregarán escritas sus conclusiones al presidente del tribunal cuando hubiesen reformado las anteriores.

Art. 738. Terminados los informes, el presidente preguntará á los procesados si tienen algo que manifestar por sí mismos al tribunal.

Si contesaren afirmativamente les concederá la palabra, permitiéndoles decir todo cuanto creyeren conveniente para su defensa, pero sin consentir que ofendan con sus palabras la moral, falten al respeto al tribunal ó á las consideraciones debidas á las demas personas.

Art. 739. Después de esto el presidente preguntará á los jurados si consideran necesaria alguna mayor instruccion sobre cualquiera de los puntos que sean objeto del juicio, acordando la que reclamaren, si fuere posible.

Art. 740. En seguida hará el presidente el resumen de las pruebas é informes del ministerio fiscal y de los defensores de las partes, como de lo manifestado por los procesados, presentando los hechos con la mayor precision y claridad, y absteniéndose con todo esmero de revelar su propia opinion.

Expondrá detenidamente á los jurados la naturaleza jurídica de los hechos sobre que haya recaído la discusion, determinando las circunstancias constitutivas del delito sobre que esta hubiese versado.

Expondrá asimismo la doctrina jurídica relativa á las circunstancias eximentes, atenuantes y agravantes que hayan sido objeto de prueba y discusion; y en suma, todo lo que pueda contribuir á que los jurados aprecien con exactitud el carácter criminal de los hechos, si lo tuvieran, y la participacion que en ellos haya tenido cada uno de los procesados.

Al hacer este resumen procurará inspirarse en los deberes de la mas estricta imparcialidad; y demostrando sentimientos de humanitaria benevolencia hacia los procesados; no faltará por esto á la necesaria severidad de la justicia.

CAPITULO X.

De las preguntas que han de ser contestadas en el veredicto y de las deliberaciones y decisiones del Jurado y del tribunal de derecho.

Art. 741. Concluido el resumen á que se refiere el artículo anterior, el presidente formulará las preguntas que el Jurado haya de resolver con arreglo á las conclusiones definitivas de la acusacion y de la defensa.

Art. 742. Cuando las conclusiones de la acusacion y de la defensa sean contradictorias de tal suerte que, resuelta la una en sentido afirmativo, no pueda menos de quedar resuelta la otra en el negativo, ó viceversa, se formulará una sola pregunta.

Art. 743. Por cada circunstancia eximente, atenuante ó agravante de responsabilidad que se comprendiere en las conclusiones de la acusacion y de la defensa, se formulará tambien una pregunta.

Art. 744. Si el reo fuere mayor de nueve años y menor de 15, se formulará una pregunta especial para que el Jurado resolviera si ha obrado ó no con discernimiento.

Art. 745. Si fueren dos ó mas los procesados en el juicio, se formularán preguntas separadas para cada uno.

Art. 746. Cuando hubiesen sido objeto del juicio dos ó mas delitos, con arreglo á lo dispuesto en el art. 735, se formularán tambien respecto á cada uno las preguntas correspondientes.

Art. 747. El presidente formulará ademas las preguntas que resultaren de las pruebas, aunque no hubiesen sido comprendidas en las conclusiones de la acusacion y de la defensa.

Sin embargo de lo expuesto en el párrafo anterior, el presidente no podrá formular preguntas que tengan por objeto la culpabilidad del procesado ó procesados por un delito de mayor gravedad que el que hubiese sido objeto de la acusacion.

Art. 748. Formulará tambien el presidente las preguntas correspondientes á las faltas incidentales que hubiesen sido objeto del juicio. Se entenderán faltas incidentales las definidas en el art. 654.

Art. 749. No se formularán preguntas sobre la responsabilidad civil de los procesados ni de otras personas.

Art. 750. La fórmula de las preguntas será la siguiente:

«M. N. es culpable del delito de...? (aquí la descripcion del hecho).»

«M. N. es culpable del delito frustrado de...?»

«M. N. es culpable de la tentativa del delito de...?»

«M. N. es culpable de complicidad en el delito de...?»

«M. N. es culpable del enebriamiento del delito de...?»

«M. N. es culpable de conspiracion para cometer el delito de...?»

«M. N. es culpable de proposicion para cometer el delito de...?»

«En la ejecucion del delito ha concurrido la circunstancia agravante de...?»

«En la ejecucion del delito ha concurrido la circunstancia atenuante de...?»

«M. N. obró con discernimiento al ejecutar el hecho de...?»

«M. N. es culpable de la falta incidental de...?»

«M. N. está exento de responsabilidad criminal por...? (aquí la circunstancia eximente expuesta con las mismas palabras empleadas en el Código penal).»

Art. 751. El presidente redactará por es-

crito las preguntas, leyéndolas después en alta voz.

Si alguna de las partes reclamase contra alguna de las preguntas formuladas, ó por no haberse comprendido todas las que procediesen, la sección resolverá en el acto la reclamación, oyendo antes al fiscal y á los defensores de las partes.

Art. 752. Contra esta resolución no procederá otro recurso mas que el de casación si se preparare, por medio de la correspondiente protesta hecha en el acto.

Art. 753. Las preguntas serán entregadas á los jurados, quienes también podrán enterarse de la causa y de las piezas de convicción que hubiere, si lo solicitaren.

Art. 754. Acto continuo se retirarán los jurados á la sala destinada para sus deliberaciones.

Art. 755. El primero de ellos, por el orden con que sus nombres hubiesen salido en el sorteo, desempeñará las funciones de presidente, á no ser que la mayoría acordare encomendarlas á otro.

Art. 756. La deliberación tendrá lugar á puerta cerrada, no permitiendo el presidente del tribunal la comunicación de los jurados con ninguna persona extraña, á cuyo efecto adoptará las disposiciones que considere convenientes.

Art. 757. No se interrumpirá la deliberación hasta que hayan sido contestadas todas las preguntas.

Se exceptúa el caso en que la deliberación se prolongue por tanto tiempo que no sea posible á los jurados continuarla.

El presidente del tribunal les permitirá que la suspendan; pero nada mas que por el tiempo que considere indispensable para el descanso, sin que durante él pueda faltarle á la comunicación prevenida en el artículo anterior.

Art. 758. Si cualquiera de los jurados tuviere duda sobre la inteligencia de alguna de las preguntas, podrá pedir por escrito y por conducto de su presidente, que el tribunal aclare también por escrito la pregunta dudosa.

Art. 759. Terminada la deliberación, se procederá á la votación de cada una de las preguntas por el orden con que se hubiesen formulado por el presidente del tribunal.

Art. 760. La votación será nominal y en alta voz, contestando cada uno de los jurados según su conciencia y bajo el juramento prestado á cada una de las preguntas *Si ó No*.

Art. 761. La mayoría absoluta de votos formará veredicto.

En caso de empate lo resolverá el que desempeñase las funciones de presidente con arreglo al art. 755.

Art. 762. Ninguno de los jurados podrá abstenerse de votar.

El que lo hiciere después de requerido tres veces por el presidente, incurrirá en la pena señalada en el segundo párrafo del art. 383 del Código penal.

La abstención, sin embargo, se reputará voto á favor de la inculpabilidad.

Art. 763. Concluida la votación se extenderá un acta, en la forma siguiente: «Los jurados han deliberado sobre las preguntas que se han sometido á su resolución y bajo el juramento que prestaron, declaran sucesivamente lo siguiente:

A la pregunta (aquí la pregunta copiada) *Si ó No*.

Y así todas las preguntas por el orden con que hubieren sido resueltas.

En el acta no podrá hacerse constar si el acuerdo se tomó por mayoría ó por unanimidad y será firmada por todos los jurados.

El que no lo hiciere después de requerido tres veces, incurrirá en la responsabilidad señalada en el art. 734.

Art. 764. El jurado que revelare el voto que hubiese emitido, ó el que hubiese dado cualquiera de sus colegas, salvo lo que se dispone en el art. 781, será considerado como funcionario público para los efectos del artículo 378 del Código penal.

Art. 765. Escrita y firmada el acta, volverán los jurados á la sala del tribunal, y ocupando sus respectivos asientos, el que hubiese desempeñado las funciones de presidente leerá el acta en alta voz, entregándola después al presidente del tribunal.

Art. 766. Pronunciado el veredicto, si hubiere sido de culpabilidad, el presidente del tribunal concederá la palabra al fiscal y á la representación de los actores particulares para que informen lo que tengan por conveniente, así sobre la pena que deba imponerse á cada uno de los declarados culpables como sobre la responsabilidad civil y su cuantía.

Después del fiscal y de la representación de los actores particulares, informarán la de los procesados, y la de las demás personas civilmente responsables.

No se permitirán rectificaciones sino de hechos.

Art. 767. Terminados estos informes ó inmediatamente después de pronunciado el veredicto, si este hubiese sido de inculpabilidad, la sección se retirará á deliberar y á dictar la sentencia que proceda en cada caso.

Art. 768. En la sentencia se habrá de absolver ó condenar á los procesados. Si fuese absolutoria se mandará poner inmediatamente en libertad á los presos que hubiesen sido declarados inculpables, á no ser que estuviesen también presos por otros delitos.

Art. 769. Se fijará además en la sentencia la cuantía de la responsabilidad civil si procediere su declaración, ó se reservará al juicio civil correspondiente la apreciación de los daños ó perjuicios sufridos, si no se hubiesen ofrecido en el juicio datos bastantes para poder ser exactamente apreciados.

Art. 770. Los magistrados no podrán suspender la deliberación hasta que hayan votado la sentencia, á no ser en el caso y del modo prescrito en el art. 757.

Art. 771. Redactada y firmada la sentencia volverán los magistrados á la sala del tribunal, y después de ocupar sus asientos, el presidente la leerá en alta voz, entregándola acto seguido al secretario.

Este leerá en seguida los artículos del Código penal que en la sentencia se citaren.

Art. 772. El Jurado y la sección no podrán abstenerse de pronunciar veredicto y sentencia, por mas que en ellos se declaren y castiguen delitos que no sean de la competencia del Jurado.

Art. 773. El veredicto y la sentencia se unirán originales á la causa.

(Se continuará.)

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 10 DE ENERO.

BOLETIN POLITICO.

Dentro de cinco días reanudarán sus tareas los Cuerpos colegisladores y harán que renazca la animación política de que hoy se carece. La actual desanimación se manifiesta elocuentemente en la espectralísima confección de nuestros colegas, confiada á los documentos oficiales en gran parte, y muy especialmente á la ley de Enjuiciamiento criminal, cuyas dimensiones han constituido un excelente recurso para suplir la huelga política, muy próxima ya á su terminación.

Dentro de pocas horas será conocido por toda la nación el Manifiesto que la Liga defensora de la integridad trata de publicar. Ayer fué leído ante la comisión ejecutiva de la misma, alcanzando una gran aceptación. Según noticias de un colega, se halla escrito con notable brio é irrebatible elocuencia, huyendo de que tenga carácter político determinado, é inspirado solamente en las exigencias del mas puro patriotismo. Aprobado ayer por aclamación, hoy lo será también indudablemente por la Junta directiva de la Liga, y mañana podremos darlo á conocer á nuestros lectores, reservándonos, como siempre, entera independencia para formular el juicio que nos merezca, pues aunque condenamos la impremeditación con que se han adoptado por el gobierno ciertas reformas, en ningún caso podríamos aplaudir que se convirtiese en arma política, lo que debe despojarse en absoluto de semejante carácter.

Al propio tiempo que este Manifiesto se publique se efectuará otro acto, diametralmente opuesto, y organizado por la Tertulia radical: la anunciada manifestación pública en favor de las reformas ultramarinas. Respetamos el derecho de sus iniciadores; pero nos causa dolorosa impresión presenciar el empeño con que se trata de precipitar en contra de altísimos y muy respetables intereses, la reforma social de la pequeña Antilla, que ha de causar dolorosa impresión en el valeroso ejército y los constantes voluntarios de la isla de Cuba, que hace cuatro años derraman su sangre para pacificar aquel territorio, en que las predicciones mas exageradas promovieron la rebelión que todos lamentamos. Otra razón nos hace lamentar que se lleve al campo de la política la cuestión de las reformas de Ultramar, y es la de que todavía no se ha discutido en el seno de las Cortes el proyecto de abolición, cuya simple enunciación fué bastante para promover una crisis parcial en el seno del gabinete. En los Cuerpos colegisladores es donde debiera tratarse primeramente este asunto, sin que pudiesen influir en el ánimo de los diputados y senadores encargados de examinar las ventajas ó inconvenientes del proyecto, las apasionadas demostraciones que no pueden menos de llevar el sello de la intransigencia política.

Algunos de nuestros colegas, han tratado de relacionar la actitud de la Liga con el proyecto de ley de orden público, que tiene preparado el gobierno; pero la suposición nos parece tan aventurada como injusta. El proyecto en cuestión, según las personas que lo conocen, no es un arma dirigida contra determinados partidos, sino única y exclusivamente contra los que deshonrando con sus hechos una bandera política, cualquiera que esta sea, verifican esacciones indebidamente, incendian, atropellan y destruyen la propiedad particular; destruyen las obras públicas y tratan de que vuelva al estado primitivo nuestra patria, dando ellos el ejemplo de lo que llegaríamos á ser, si llegaran á prevalecer sus tendencias.

Ayer se habló en algunos círculos de crisis ministerial, fundándola unos en la necesidad de retirar algunos proyectos del gabinete Zorrilla, visto el mal efecto que habían causado en la opinión pública, y otros en los obstáculos que ofrecía el estado financiero. Para resolverla llegó á indicarse la formación de un ministerio Córdova; pero como el rumor carecía de fundamento, quedó bien pronto desvanecido.

LO CONVENIENTE.

Según opinión de un diario conservador, de los que defienden hoy enteramente lo contrario que hace ocho días, ya no es posible discutir sobre cuestiones de principios, sino renegar de todo, protestar contra todo y restablecer el orden moral y material, por la unión de todos los elementos que eso quieran; es decir, se pide sencillamente una coalición, porque sin duda no sirve ó no da resultados la que se ha pretendido formar.

Después del retraimiento, la coalición, en seguida la alarma, y si son posibles, los motines; hé aquí el sistema de política que se ha adoptado hace bastante tiempo,

y que en opinión de personas sensatas, sería ya tiempo de abandonar para siempre.

Así lo han comprendido algunos hombres del partido conservador constitucional, quienes no niegan, ni han negado nunca, que habiendo posibilidad legal de discutir, de aconsejar, no se debe renunciar jamás, á hacer propaganda pacífica, porque si otra cosa se propusieran, dejarían de ser conservadores para convertirse en miserables anarquistas.

Cierto es que puede censurarse al gobierno y al partido radical, por algunos de sus actos: que tal vez la profunda perturbación del orden público que hoy se lamenta, sea debida, entre otras muchas cosas, á la escasa lealtad de las autoridades, mas atentas á respetar una ley de que no hace caso ningún partido, que á castigar inexorablemente como debiera hacerse siempre á los que por sistema, por afición ó por método de vida, están dispuestos á lanzarse á la lucha armada. Pero no vemos que ese mal se remedie con que se aconseje á uno de los partidos constitucionales que se aparte de la situación, la combata de todos modos y aumente los peligros, para hallar en estos un argumento poderoso con que combatir la política ministerial.

La opinión pública recibe con satisfacción las noticias, según las cuales, algunos hombres importantes del partido conservador aconsejan á sus amigos que no rehúsan el poder si á él fueran llamados, así como también la de que se convoque á una reunión, en la cual se desmientan terminante y categóricamente esos falsos rumores que circulan sobre fatales proyectos en que, sin duda, nadie ha pensado.

Y recibe la opinión pública con marcada benevolencia esas y otras noticias, porque con ellas renace la esperanza de que ambos partidos constitucionales, inspirándose en elevadas ideas de patriotismo, se decidan á defender las instituciones, á reconocer un principio que les es común, y que lo será siempre, por separados que lleguen á encontrarse.

Por el contrario, causan hondo disgusto esos proyectos de apostasía, no de arrepentimiento, que se atribuyen á ciertas personas, y que á ser ciertos, demostraría que esos hombres se creen muy superiores, no diremos á sus adversarios, pero á todas las instituciones fundamentales del país, puesto que reniegan de ellas en cuanto les parece que son un obstáculo para realizar sus particulares fines.

No son los mejores consejeros nunca aquellos que de tiempo en tiempo cambian de parecer y de afecciones, porque es muy difícil, casi imposible, que tales hombres obren con sinceridad, y mucho mas lo es, si se atiende á que inmediatamente después de sus apostasías, aspiran á ocupar los primeros puestos en el partido que antes combatieron á sangre y fuego, y después defienden sin que se sepa de fijo por qué razones.

Concediendo la importancia innegable que tiene siempre la actitud de un partido constitucional, cualquiera que sea, nosotros no podemos menos de seguir con atención los acontecimientos que á este asunto se refieren. Hoy tiene el partido conservador constitucional dos distintas tendencias, que le desorganizan bastante, porque mal apreciada la significación de cada una de ellas, es seguro que producirán la vacilación y la duda, especialmente en las provincias. No está, pues, justificado el silencio, y por eso creemos que, por ahora, tienen razón los que piden que se rean las notabilidades del partido y se hagan declaraciones terminantes, porque la incertidumbre perjudica á todos, y aun á las causas justas que se defienden.

A pesar de que la creencia general es que la gran mayoría de los conservadores no ha llegado ni con mucho, ni llegará nunca al extremo á que algunos quisieran, esto es, á hacerse reaccionarios, bueno sería que así lo manifestasen, si quiera para que los que de otra manera opinan, no argumentaran diciendo: que el silencio que se observa en este particular viene en apoyo de su parecer, es decir, de sus deseos. Así se hará indudablemente, puesto que de otra manera no se conseguiría otra cosa que crear una causa ó motivo mas de perturbación á los innumerables que ya existen. Debe reconocerse, por último, que en estas circunstancias todo cambio, grande ó pequeño, que se intentara en la situación, aprovecharía únicamente á los verdaderos rebeldes, á los que martirizan á varias provincias con el intento de producir una guerra civil.

Sin que tengan explicación satisfactoria, es lo cierto que circulan rumores bastante graves respecto á sucesos de la mayor importancia que vienen anunciándose y que cambiarían completamente el aspecto de las cosas. Pero los noticieros que coinciden en cuanto al término final de sus augurios, están en completo des-

Ayuntamiento de Madrid

acuerdo respecto á los medios que deben producirlos. Ya nos presentan al carlismo triunfando en toda la línea; ya se anuncian temerarias sublevaciones militares, para deshacer pura y simplemente la obra de Setiembre de 1868; ya es la Liga nacional la encargada de determinar la derrota de todo lo existente; pero el público se halla acostumbrado á semejantes anuncios, les concede el valor que merecen y desprecia la táctica de sensación empleada por ciertos noticieros.

Llaman cada vez mas la atención los elogios que la prensa alfonsina está dirigiendo á las notabilidades del partido conservador constitucional, á quienes hasta ahora tanto y con tan grande injusticia han venido censurando.

No necesitamos decir que dichos elogios se fundan en la creencia, á todas luces equivocada, de que esos hombres han variado tanto de opinión que hoy están al lado de los alfonsinos.

Faltan declaraciones terminantes en este sentido, y además, como prueba irrefutable de que no es cierta aquella opinión, debemos decir que la prensa conservadora constitucional, en su mayoría, protesta contra esas suposiciones.

Por consiguiente, si al dirigir los mencionados elogios la prensa reaccionaria obra por interés de partido, se equivoca; si con ellos procura atraerse á ciertos hombres, confiesa la debilidad del partido de la restauración, y puede abandonar para siempre quiméricas esperanzas.

Ayer transmitió el telégrafo la noticia del fallecimiento del que fué emperador de los franceses, Napoleón III.

Uno de los hombres que mas han influido con su política y con su constancia á que la situación de Europa sea lo que es hoy. Aun no es tiempo de que la historia le juzgue imparcialmente, porque los contemporáneos con dificultad prescinden de la pasión.

Pero lo que no puede negarse es que la noticia ha producido honda sensación, lo cual prueba la importancia de aquel hombre, que ha terminado su vida en el desierto y sin vislumbrar para su patria días de tranquilidad.

Es indudable que las Cortes reanudarán sus sesiones el día 15, como se había anunciado. Importantes proyectos habrán de discutir en su segunda época, después de terminados los debates sobre el presupuesto de gastos. Faltan que los diputados de todos los partidos, atendida la importancia de los asuntos que se propondrán, tomarán parte en los debates. Así es de esperar, porque ya es tiempo de que los partidos constitucionales consideren lo que se merece el sistema de gobierno que defienden.

Un periódico da la noticia, ó la inventa—que viene á ser lo mismo en estos tiempos—de que en breve tendremos un ministerio conservador bajo la presidencia del general Serrano. Y como las exageraciones abundan, no es extraño que otro asegure, sin fundamento alguno para ello, pues así se escribe la historia, que el partido conservador, cada vez mas retraído, está dispuesto á consultar la opinión del país, sobre todo; aun sobre la forma de gobierno.

Nada de esto será cierto; pero noticias semejantes se publican todos los días, y sirven para que se hagan estensos comentarios.

Según dice un colega la falta de despachos de las Antillas tiene con algun cuidado al gobierno, y mas aun con las noticias que el teniente coronel Sr. Moya parece ha dado á su llegada, respecto á la influencia que podrían tener las reformas.

En el expres de ayer tarde, y con dirección á Logroño, salió el general en jefe del ejército del Norte, Sr. Moriones, acompañado de su estado mayor.

A las diez de la noche, y por la misma línea, salió otro tren conduciendo al general don Fernando Primo de Rivera, el material de dicho ejército y alguna fuerza de infantería. Desde Logroño, y por la vía de Castejon, marcharán todos en seguida con dirección á Pamplona.

Un telegrama de Nueva-York, llegado ayer á Madrid, da cuenta de un hecho ocurrido en la república de Bolivia, que demuestra la triste situación á que han llegado las costumbres políticas en aquel país. El presidente Morales se presentó en la Cámara legislativa en un estado de embriaguez que le hizo olvidarse de su posición y amenazar á los diputados. Entonces un sobrino del mismo Morales sacó un revólver y le dió muerte.

Al llegar á este punto, el telegrama es poco explícito, pues se limita á decir: «Ha sido elegido el nuevo presidente.» No siendo probable que en despacho de tal importancia se omitiese á sabiendas el nom-

bre del agraciado, nos inclinamos á creer que en el último párrafo sobre el artículo el ó ha tratado de comunicarse como pronombre, resultando en cualquiera de ambos casos, que el carinoso sobrino de Morales ha ganado con su revólver la presidencia de la república.

Grandes son las esperanzas que manifiesta «La Epoca» respecto al resultado de la política de ancha base que viene recomendando, para salvar los comprometidos intereses de la patria, pues en la actualidad no hay nadie—según el colega alfonsino—que no crea en la conveniencia de reunir muchos elementos para la lucha.

«Menos juntas y mas municiones», como diría «El Eco de España», ¿no es esto?

Con sentimiento tenemos que aplazar el examen de un importante folleto, publicado en Cádiz por el Sr. Gonzalez de la Vega, y que no hemos tenido aún tiempo de analizar.

Mañana lo haremos.

Del armamento nacional se ocupa mucho la prensa, especialmente la republicana y la carlista, que en este punto están de acuerdo. Dénse armas á todos los ciudadanos, y después sepáse que esos partidos deben lanzarse al campo á combatir al gobierno. De tal manera, lo que carlistas y federales llaman un derecho fundamental de los pueblos, se convertiría en una irremediable confusión, y no creemos que el gobierno atienda los consejos de esos partidos, porque no debe hacerlos, en cuanto considere que la idea de la rebelión domina á muchos carlistas y á una gran parte de los federales, cualesquiera que sean los hombres que estén en el poder.

La prensa republicana escita á sus correligionarios de esta capital, para que asistan á la manifestación que ha de tener lugar el domingo, en favor de las reformas ultramarinas.

Siempre han sido los federales tan amigos de manifestaciones que no extraña la recomendación; pero debieran tener en cuenta que no por esos actos se hacen las causas mas justas, y que pudiera darse un sentido político, al que tratan de realizar, cuando no debe serlo de ninguna manera, cualquiera que sea la opinión que se tenga, respecto al asunto á que se refiere.

Por lo demás, las manifestaciones se han repetido tanto y hanse hecho de tal manera, que influyen muy poco, en la opinión pública. Esta es la verdad.

Un periódico conservador declara, al contestar á «La Epoca», que en su partido no había mas que un disidente, y que este dijo hace pocas noches, y delante de muchas personas, que á pesar de sus opiniones él seguiría á su partido.

Bueno es que exista entre los conservadores tal unanimidad de pareceres; pero nos parece algo difícil que la política que representa «El Diario Español» sea la misma de «El Gobierno», y que los Sres. Sagasta, Caballero de Rodas, Topete y Serrano piensen de igual manera.

En fin, cuando «La Tribuna» lo dice, sus razones tendrá para ello.

Ayer tarde se aseguraba en el salón de conferencias del Congreso, que D. Ramon Cabrera había reconocido lo existente bajo ciertas condiciones. Ignoramos el fundamento que pueda tener esta noticia, pero es de creer más fácilmente que el célebre guerrillero reconociera la revolución y todas sus consecuencias, que trate de llevar á cabo nuevas aventuras en favor del fugitivo de Oroquieta.

Con motivo de la escasa fuerza de ejército que ha quedado guarneciendo esta capital, el capitán general ha pedido al comandante general de la milicia que cubra ésta el servicio de palacio dos veces á la semana.

Los jefes de los voluntarios han contestado ofreciéndose á cubrirlo aunque fuese diariamente, y poniéndose á disposición de las autoridades militares.

Dícese que los ministros del tribunal de Cuentas, se niegan á dar la posesión á los recientemente nombrados por no reunir las condiciones que la ley exige. Asimismo se asegura, protestarán ante las Cortes por la infracción manifiesta del reglamento orgánico del citado cuerpo.

Estamos de acuerdo con el siguiente suelto de nuestro colega «El Correo Militar»:

«Se anuncian nuevas promociones de oficiales generales.»

Por lo visto el señor general Córdova se ha propuesto que cuan faja todos sus amigos, conocidos, correligionarios de ahora, recomendados, los que sostienen una acción insignificante y los que efectúan una marcha con frío, calor, buen tiempo, lluvia, nieve, escarcha, neblina ó tormenta.

Afortunadamente sus avanzadas ideas del momento, ideas que hay quien dice no están

muy lejos de ser atentatorias á la exigua vida que aun le queda al ejército, servirán para nivelar los presupuestos en breve plazo, robusteciendo asimismo el principio de autoridad y abriendo nuevos horizontes á la honrosa ambición.

Y si tales promociones no bastan para conseguir tan altos fines, ahí está la daga de misericordia, ó sease la real orden sobre delitos comunes, que tanto enaltece á su autor y no deja de favorecer á los oficiales dignos de nuestro ejército.

Hoy ha muerto en esta corte el excelentísimo Sr. D. Juan Bravo Murillo. Aunque adversarios políticos de este eminente hombre de Estado, no podemos menos de deplorar la pérdida que experimenta el país en uno de sus hijos más distinguidos.

Hace tres días no se recibe en esta redacción ningún periódico de Cataluña.

Como la falta depende únicamente del ramo de correos, de esperar es que el director del mismo, adopte determinaciones energéticas para que termine tan escandaloso abuso.

Al amanecer de hoy se ha oído fuego en Begonia. Inmediatamente salió de Bilbao una columna de tropa con el gobernador militar interino, que regresó sin haber averiguado la causa de los tiros.

Digna de elogio es la conducta observada por el mariscal de campo D. Fernando Primo de Rivera, nombrado últimamente para el mando de una de las divisiones que han de operar contra los carlistas en las provincias del Norte.

Sin embargo de no ser afecto á la situación política actual, tan bizarro jefe ha salido anoche para el teatro de la guerra, posponiendo toda consideración personal á los intereses de la patria.

Esta madrugada ha sido robado el tren correo de Andalucía entre las ventas de Cárdenas y Almuradiel, llevándose los ladrones todo el dinero facturado, pero sin molestar á los viajeros.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Nueva-York 7.—Morales, presidente de la república de Bolivia, se presentó en la legislatura en un estado de embriaguez, amenazando á los diputados.

Un sobrino del mismo Morales sacó entonces un revolver y le dió muerte.

Ha sido elegido el nuevo presidente.

París 8.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, á 87,95.

El 3 por 100 francés, á 53,80.

El 5 por 100 ídem, á 85,95.

El interior español, á 23,00.

El exterior ídem, á 27,00.

Londres 8.—El exterior español, á 26 3/4.

Versalles 8.—Asamblea nacional.—El duque de Bogue, individuo de la derecha, apoya una proposición sobre el restablecimiento del Consejo superior de la Instrucción pública.

El Sr. Brisson, de la izquierda, ocupándose de este asunto, se opone á la entrada en dicho Consejo de los ministros de la religión, y pide la secularización de la enseñanza.

El obispo de Orleans, Sr. Dupanloup, hablará mañana sobre el mismo asunto. Se ha reunido la comisión de los treinta.

El Sr. de Garcey, su presidente, ha dado cuenta del estado de los trabajos practicados durante las vacaciones de la Asamblea, explicando las causas que han originado su lentitud. La subcomisión celebra

rá el viernes una nueva conferencia con el Sr. Thiers y el lunes presentará su dictamen á la comisión general.

París 8, seis y media tarde.—Ha corrido el rumor del fallecimiento del ex-emperador Napoleón. Esta noticia no se ha confirmado. El último despacho dice que continúa en el mismo estado de gravedad.

Amberes 8.—El 3 por 100 español, á 27,00.

El 3 por 100 portugués, á 41 3/4.

Amsterdam 8.—El 3 por 100 español, á 27 5/16.

El 3 por 100 portugués, á 41 3/4.

París 8, á las ocho de la noche.—El estado del ex-emperador Napoleón es cada vez más grave.

París 8.—Ha sido anulada la orden prohibiendo la entrada en territorio francés de los mejicanos Sres. Errazu, espulados de Francia á consecuencia de una manifestación imperialista.

Chilshurt 7.—Los síntomas locales de la enfermedad que aqueja al ex-emperador Napoleón inspiran serios cuidados.

París 7.—El periódico «L'Univers» dice que se ha recibido un telegrama del señor Corcelles, anunciando que definitivamente acepta el cargo de embajador de Francia cerca de la Santa Sede.

Londres 9.—Los periódicos aseguran que el Sr. Schuvaloff ha llegado con una misión directa del Czar de Rusia para manifestar al gobierno inglés que le animan los sentimientos mas amistosos y conciliadores respecto á la Gran Bretaña, desvaneciendo así las inquietudes que inspiraba la política rusa en Asia.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* publica el siguiente extracto de los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

«**Provincias Vascongadas y Navarra.**—A las ocho y media de la noche de anteayer se dirigió á Mendigorría una partida carlista y atacó el puente que tiene dicho pueblo sobre el Arga, cuyo paso fué defendido por la columna de la Rivera.

A las nueve cesó el fuego del enemigo; y practicado un reconocimiento en la orilla derecha del río, se comprobó la retirada de aquel. La noche no permitió perseguirlo.

Una compañía oral que perseguía una partida carlista ha conseguido disolverla cerca de Sopuerta.

La dispersión ha sido grande.

Cataluña.—La facción Vallés, fuerte de 500 hombres, ha sido sorprendida y dispersa en el pueblo de Torre del Español en la mañana del día de ayer, causándole un muerto y 15 heridos, que retiraron con tenacidad, dejando en poder de las tropas dos acémilas con efectos de guerra.

Los vecinos de la ciudad de San Fernando, el comité constitucional de la de Toledo y el partido constitucional de Almadén, se han adherido á las gestiones hechas por el centro Hispano-ultramantino y la Liga nacional, para sostener la integridad nacional.

Se ha mandado al capitán general de la isla de Cuba que adquiriera fusiles Remington en los Estados-Unidos sin pérdida de tiempo.

Ha terminado en Alcoy satisfactoriamente la huelga de los cerrajeros y carpinteros, que ha durado mas de dos meses.

Se ha concedido permiso para regresar á la Península á D. Domingo Hernández Zubir, comandante de infantería del ejército de Cuba.

Ha fallecido el joven escritor y periodista D. Celestino de Frias y Salazar.

Vacante en la dirección del Tesoro una plaza de jefe de administración de tercera clase

necesita mas que un instante para sufrir un cambio radical en su individuo.

Desdichada la víctima que lo produce.

Un curioso estadista se lamentaba hace poco del aumento en la prostitución y el progresivo descenso en el número de matrimonios: buscaba inútilmente la causa de este fenómeno, conocida la moralidad del siglo, cuando se le ocurrió acudir á una casa de misericordia para completar sus estudios, y vió la inmensa desproporcion en que se hallaban las pobres huérfanas, respecto del matrimonio, para con las que cobija el hogar materno.

Hé aquí el resultado de sus cálculos legua mas ó menos.

De cada cien casaderas, teniendo padre y madre, que se van á vivir á un pueblo, el día siguiente al de su boda, se casan. 22

Siendo hijas de viudo. 55

Huérfanas de padre y madre. 90

Hijas de viudo. 1

¿No os dice nada tan significativo cálculo? ¿No es la suegra un obstáculo tradicional? Suprimanse todas en su día y entrará el matrimonio en caja y será lo que debe ser.

Otra observación hizo el citado estadista recorriendo los cementerios en un día de difuntos: entre las infinitas coronas, que enlazan el recuerdo de los vivos al espíritu de los muertos, solo halló una en que se leía: «A mi suegra.» Chocóle la novedad y acercándose á ella pudo ver que ponía á continuación en letras mas pequeñas: «Falleció el mismo día de mi boda.»

Entonces comprendió la dedicatoria.

El matrimonio es, efectivamente, lo mismo que el decorado en un teatro: desde las butacas seduce la perspectiva, desde el foro se ven todas las imperfecciones del pincel, todas las cuerdas y palos de la maquinaria.

por renuncia del que la desempeñaba, se ha suprimido otra de cuarta y se ha dado un ascenso á los empleados de las clases inferiores mas antiguos.

Ha sido agraciado con una encomienda de Isabel la Católica D. Adolfo Melgares, ayudante del brigadier Carmona.

La real academia de Ciencias morales y políticas, ha examinado detenidamente las 12 Memorias de extensión limitada presentadas al concurso extraordinario de 16 de Enero de 1872 sobre los temas siguientes:

1.º Imposibilidad práctica é injusticia necesaria del comunismo ó universalización de la propiedad.

2.º Imposibilidad práctica del llamado derecho al trabajo.

3.º Necesidad y ventajas de la libertad del trabajo.

4.º Resultados funestos de las huelgas de trabajadores, segun demuestra la ciencia y resulta de la historia.

5.º Demostración de que no son las huelgas violentas ni el llamado derecho al trabajo los medios de formar el capital, sino la aplicación constante al trabajo, la sobriedad y el ahorro.

6.º Injusticia y graves inconvenientes de las asociaciones de obreros, formadas con propósito ó tendencia subversivos.

Y ha declarado no haber lugar á conceder los premios ofrecidos en la regla 1.ª de su programa de 10 de Julio de 1871 á ninguna de las presentadas; pero sí dignas de *accesit* dos de ellas, una que versa sobre los tres primeros temas, y otra sobre los tres últimos.

Distínguese aquella con el lema tomado de la Biblia: «Non concupiscis domon proximi tui, nec omnia que illius sunt.—Nada codicias de lo ajeno.»—Exod. XX. 17, y otros dos deducidos Proudhon y de Mazzini.

La segunda se titula: «Algunas verdades á la clase obrera;» y lleva el lema: «No des á tus amigos los consejos mas agradables, sino los mas provechosos.»—Solon.

Abiertos los pliegos correspondientes, apareció ser autor de la primera el Sr. D. José Menéndez de la Pola, residente en Madrid, y de la última el Sr. D. Pedro Armengol y Cornet, residente en Barcelona.

Los opositores á las cátedras de psicología, lógica y filosofía moral, vacantes en los institutos de Vergara, Játiva y Las Palmas, se presentarán en el día 25 del corriente mes, á las dos en punto de la tarde, en el salon de grados del instituto del Noviciado de esta corte para comenzar los ejercicios de oposición.

Ayer llovió en Cáceres, Córdoba, Lugo, Pontevedra y Zamora.

Ya circulan de nuevo los trenes de viajeros por la línea del Norte, estando encargados de conducirlos los maquinistas del depósito, mientras llegan los operarios alacianos y lerenses que ha contratado la empresa.

Dícese que está ya acordado el nombramiento de D. Manuel de Moradillo, para presidente del tribunal mayor de Cuentas, cuyo cargo viene desempeñando interinamente.

S. M. el rey estuvo ayer de caza en el sitio del Pardo.

La *Gaceta* de Puerto-Rico publica un resumen general de los esclavos existentes en esta isla, segun el censo formado en 31 de Diciembre de 1871, clasificados por oficios, sexos, estados y edades.

De dicho documento resulta un total de 3.011 esclavos, distribuidos en esta forma: Domésticos, varones 1.033; hembras 8.180. Sin ocupacion, varones 3.362; y 3.344 hembras.

Las plazas de toros, segun datos de la *Gaceta* de hoy, aumentaron desde 1861 á 1870, siendo 97 el número de las que habia en el primero de dichos años y 104 el de 1870.

Por eso debe mirarse al matrimonio desde las butacas, sopena de que mirando las cuerdas que dije, tenga uno que colgarse de ellas por necesidad.

Y sobre todo si el contrayente es pobre. Y mucho mas todavía si gasta levita.

Pero es verdad que la levita constituye otro obstáculo tradicional: obstáculo mas insuperable que los anteriores, porque si es verdad que puede vivirse sin ser rico, y apolarse en el celibato, por no transigir con la suegra, es imposible vivir gastando levita.

Me refiero á la modesta levita de quince duros; á la que supone un mes de sueldo de un empleado, varios artículos de un escritor ó una obra de un artista.

La levita aristocrática; la levita de cuarenta duros, pagados ó no pagados al cabo de cuarenta meses, supone á un hombre feliz por todos cuatro costados: esa misma levita cuando pasa á los hombros del mayordomo, encubre á otro hombre dichoso, porque no comprende su desgracia; pero la levita á que me refiero, testigo acaso muchos años de la levita que cubre largos infortunios, inseparables de la honradez: esa levita que rechaza la limosna, que es necesario para sostener acaso la pobre existencia de una familia entera, que inhabilita para una profesion mecánica aunque digna; esa levita que os rosa en la calle, limpia, reluciente, capillada de continuo; esa levita encierra frecuentemente una horrible historia, prolongados padecimientos, acaso el hambre y la desesperación.

Por eso respeto involuntariamente á la levita, cuya moda pasó: por eso la considero un obstáculo tradicional, y muchas veces la mortaja de un hombre.

Pero noto que me estravió de mi objeto: dos palabras y concluyo.

Los circos de estres aumentaron de 5 á 10 durante la misma decena de años; los gallicos de 43 á 56; y los juegos de pelota de 230 á 704. Todas las diversiones públicas experimentaron, pues, aumento, excepto las funciones teatrales.

Ha sido nombrado comandante de la fragata «Asturias» el capitán de navío y ayudante del rey D. Juan Romero.

D. José María Alegría y Serrallara y D. Modesto Riera y Vabia han sido nombrados procuradores de la audiencia de Barcelona.

Uno de estos días quedará terminada en el Consejo de ministros la division territorial de las audiencias de Madrid y Albacete.

José Montosa, autor de un doble asesinato, y sentenciado á sufrir la última pena por la audiencia de Granada, ha sido indultado conmutándose aquella por la inmediata.

Ha sido nombrado médico forense del juzgado de Dénia D. Antonio Alegre Ruano.

Parece que el general Hidalgo insiste en no admitir el mando, que se le habia ofrecido, de una division en Castilla la Nueva.

Ha sido nombrado procurador de la audiencia de Palma de Mallorca D. Miguel Santandreu y Vadells.

El quinto batallón de la milicia de esta capital está firmando, y va á presentar una exposición al gobierno, pidiendo se le movilice inmediatamente y se disponga de él segun convenga.

La facción levantada en Garlitos (Badajoz) entró en Tamusejo exigiendo raciones, y anteayer se dirigió á la provincia de Ciudad-Real por la parte de Agendo. Va mandada por don Crisanto Gomez.

Dícese que el conocido cabecilla carlista Victoriano Campos se ha levantado en armas al frente de una partida en el distrito de Aragón.

Ayer fué conducido al gobierno civil un muchacho dependiente de una casa de comercio de Zaragoza, que despues de haber sustraído en la referida casa unos 15 duros, se trasladó á Madrid, creyendo poder hacer fortuna para mantener á su madre.

Despues de algunos días, el infeliz muchacho ha comprendido que no es tan fácil crearse una posición como perderla, y se presentó ayer á un dependiente de la autoridad, rogándole le pusiera á disposicion del señor gobernador civil, para que este le impusiera el castigo á que se habia hecho acreedor por el delito cometido.

Anteayer se presentaron dos individuos en la casa núm. 6 de la calle del Escorial, y pistola en mano, exigieron 500 rs. á un vecino, que pudo pedir auxilio y fueron aquellos detenidos por dos guardias de orden público. Se les encontró, ademas del arma indicada, una navaja con mango de hierro, de grandes dimensiones y una llave. Fueron puestos á disposicion del juez de primera instancia.

Se han adherido á la manifestación de la grandeza y títulos de Castilla, en la cuestion de Ultramar, el conde de Priegue, el conde de San Juan, el conde Torrepelena, el marqués de Acapulco, el conde de la Cañada, el marqués de Bidanias, el marqués de Colomer, el conde de Roche y varios amigos de este último señor.

Se confirma la caída de Castells de su caballo en el combate sostenido con las fuerzas del ejército con motivo de la sorpresa de Coll. El cabecilla parece que se halla herido en un costado y en un brazo, sabiéndose ademas que en Sierra Niuva, lugar de la acción del día 4, fueron enterrados 30 carlistas, muertos en dicho encuentro.

Por fallecimiento del oficial primero de telegrafos, D. Francisco Ahumada, se han con-

tas de la prensa se encargan de darla mayor brillo.

Los teatros dan beneficios para familias desgraciadas, nuestras aristocráticas damas tienen rifas en la Trinidad ó la casa del Maragato, y acuden á ellas ataviadas como para un baile, á escuchar lisonjas; los médicos tienen consultas gratuitas para los pobres, y por último, existen los premios á la virtud, á los que se opta por memorial.

Ya no marcha esta virtud á redimir cautivos, ni toma, sino raras veces, el hábito de hermana de la Caridad ó misionero. En cambio se la vé en los templos en la época de Semana Santa, distribuyendo sonrisas.

Y es que la sociedad moderna se va desquiciando.

Pedíle á la baronesa de X un socorro para la familia de un cesante, y de fijo os le negará; mandadla un palco para una función á beneficio de la Inclusa, y no faltará, acompañada de su esposo y su primo el teniente de húsares.

La Fé, la Esperanza y la Caridad formaron la reputación de mi difunto amigo Antonio Flores.

Dos zapateros de Madrid han titulado sus tiendas de la Fé y la Esperanza: todavía no se le ha ocurrido á ninguno titularla de la Caridad, ni menos tenerla para sus parroquianos.

La prudencia es una virtud, que ha llegado á su apogeo en los tiempos que alcanzamos.

Por ella se retira de la refriega el militar que luce su uniforme militar en las revistas; por ella escatima el padre la comida de su prole, para que no padezca indignaciones; por ella guardan silencio los de la patria en los mas

cedido los ascensos de escala á D. Eleuterio Manzanque y á D. Luis Montano, que era oficial segundo.

Ayer tarde se verificó una manifestación de estudiantes de todas las facultades, que se dirigieron con orden á hacer presente al ministro de Fomento sus pretensiones respecto á la abolición de los grados, poniendo en sus manos una exposición en ese sentido. Parece que el ministro manifestó creer justa la petición y su propósito de hacer cuanto pudiese; añadiendo que muy pronto presentará una ley de Instrucción pública que satisfaga á las reformas indispensables en nuestra época y que los estudiantes podian indicar sus deseos al director del ramo.

El ministro de Gracia y Justicia abriga el pensamiento de que para todo el mes de Febrero queden ya establecidos los tribunales de partido en las audiencias de Madrid y Albacete.

Se han adherido al centro Hispano-ultramantino y Liga nacional los vecinos de Torrequemada y los de la villa San Esteban del Valle.

A propuesta del capitán general de la isla de Cuba y por servicios que la empresa de ferrocarriles de Calimete ha prestado á nuestras tropas y autoridades, se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al presidente del Consejo de administración, señor conde del Villar, y al director de la compañía D. Antonio Javier de San Martín.

También ha sido agraciado con la encomienda de la misma orden, el secretario de dicha empresa D. Felipe Lima y Renté.

Hé aquí los premios mayores de la lotería celebrada hoy:

Con 160.000 pesetas, números 7.969; con 80.000 id., 12.591; con 40.000 id., 2.023; con 20.000 id., 11.831.

Con 10.000 pesetas: números 16.961; 12.091; 2.695; 10.897.

Con 3.000 pesetas: números 4.630, 2.144, 8.954, 18.903, 912, 18.593; 7.102, 3.003, 8.633, 1.709, 5.288, 7.700, 4.357, 12.136, 4.166, 17.052, 346, 17.054, 17.456, 19.524.

En seguimiento del cabecilla Rada van dos columnas compuestas de fuerzas de Cantabria, 20 civiles y 20 húsares de Pavía cada una.

Los 96 carlistas presos en la cárcel de Burgos van á ser trasladados á Santander y embarcados allí para Cádiz con destino á las Canarias.

Igual medida se ha adoptado para con los prisioneros que se hallan en otros puntos.

El día 7 entró el cabecilla Polo con la facción que manda en Castellote, aprovechándose de la circunstancia de haber dispuesto de la guardia civil de Morella el gobernador militar.

Los 30 ó 40 mozos de la provincia de Guipúzcoa que se habian unido á la facción han empezado á regresar á sus hogares.

Ha sido nuevamente cortada la línea telegráfica entre Pamplona y Alsasua.

D. Juan Ignacio Zabala ha sido nombrado procurador de la audiencia de Madrid.

Pasan de 6300 las redenciones á metálico que constan ya en el consejo de Redenciones.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, 23-95. Pequeños, 24-00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, 27-75.

Deuda del personal, 00-00.

Billetes Hipotecarios segunda serie 101-25.

Bonos del Tesoro, 73-50.

Idem en cantidades pequeñas, 73-75.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 82-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 20.007 rs. 00-00.

Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs. 48-10.

Idem id., id., de 20.000 rs. 47-85.

Idem de Alar á Santander de 2.000 rs. 47-50.

Acciones del Banco de España 181-50.

tas de la prensa se encargan de darla mayor brillo.

Los teatros dan beneficios para familias desgraciadas, nuestras aristocráticas damas tienen rifas en la Trinidad ó la casa del Maragato, y acuden á ellas ataviadas como para un baile, á escuchar lisonjas; los médicos tienen consultas gratuitas para los pobres, y por último, existen los premios á la virtud, á los que se opta por memorial.

Ya no marcha esta virtud á redimir cautivos, ni toma, sino raras veces, el hábito de hermana de la Caridad ó misionero. En cambio se la vé en los templos en la época de Semana Santa, distribuyendo sonrisas.

Y es que la sociedad moderna se va desquiciando.

Pedíle á la baronesa de X un socorro para la familia de un cesante, y de fijo os le negará; mandadla un palco para una función á beneficio de la Inclusa, y no faltará, acompañada de su esposo y su primo el teniente de húsares.

La Fé, la Esperanza y la Caridad formaron la reputación de mi difunto amigo Antonio Flores.

Dos zapateros de Madrid han titulado sus tiendas de la Fé y la Esperanza: todavía no se le ha ocurrido á ninguno titularla de la Caridad, ni menos tenerla para sus parroquianos.

La prudencia es una virtud, que ha llegado á su apogeo en los tiempos que alcanzamos.

Por ella se retira de la refriega el militar que luce su uniforme militar en las revistas; por ella escatima el padre la comida de su prole, para que no padezca indignaciones; por ella guardan silencio los de la patria en los mas

(Se continuará.)

BOCETOS Y BORRONES

POLÍTICOS Y LITERARIOS.

POR

M. OSSORIO Y BERNARD.

(Continuación.)

Y si fuera posible recuperarla alguna vez! Si la recogiese algún otro, aunque la conservase para sí ó exigiera un hallazgo exorbitante para devolverla....

Es verdad que la vergüenza no es cotizabile en la plaza del mundo.

Pero si el hombre pierde su vergüenza en cuanto quiere, encuentra antes de lo que quisiera nuevo segundo obstáculo tradicional.

Veámosles penetrar con planta segura en el florido camino del himeneo; sigámosle paso á paso desde que encuentra al ángel de sus sueños, tomando la humedad en la Castellana ó alguna pócima en cualquier café de la corte: leamos, si es preciso, los versos que la dedica, conjunto de hiperbólicas promesas, y acompañémosle á casa de su futura, donde se encuentra en la plenitud de sus funciones el obstáculo tradicional para la felicidad de un matrimonio.

Y no quiero que padezca histérico mi heroína, ni que sea viuda de coronel ni comisario ordenador, ni menos que ronde los ministerios, acompañada de su niña, en busca de una pensión de gracia, fundada en las de su vástago.

No pretendo tampoco que tome rapé, discutida de política, ni sea aficionada á la zarzuela: el tipo mas aceptable de suegra, que sea segun el mundo una santa, la mejor madre, no

